



LIBROS

VIDAL, VIRGINIA: **ORO, VENENO, PUÑAL**. EDICIONES BROSQL, VALENCIA, ABRIL DE 2002, 233 PP.

La novela *Oro, veneno, puñal* de la escritora chilena Virginia Vidal se convierte en la última interpretación y versión novelada de la historia de una de las mujeres más perversas del siglo XVII en Chile: Catalina de los Ríos y Lisperguer. Más conocida como la Quintrala o Catrala, Anquetipo cóctico y bruja maldita, mujer cruel que desplegó un extenso abanico de honores durante largos años en la nueva tierra donde se asentaban los conquistadores. Todos estos signos fueron inquebrantables en su persona ante la sociedad y la historia de su país.

Su figura es la representación, dentro de la época colonial, de la leyenda de la transgresión femenina fuera de los modelos patriarcales, en una comunidad social y racialmente jerarquizada como era la chilena en este período. Como mujer, asalta funciones que son tradicionalmente ocupadas por los hombres dentro de las estructuras patriarcales y de los cánones del discurso masculino hegemónico.

La novela está estructurada en veinte pequeños capítulos cuyos resortes narrativos sostienen el discurso de la trama de la historia. La autora reserva la función de relatar la diégesis al narrador y a la protagonista como sujeto de la enunciación mientras se confiesa ante sí misma. Al mismo tiempo, abre paso a un conjunto de voces testimoniales que representarán "la voz del pueblo", sobre todo, la voz de los varones del sector dominante, inventando o criticando cada actitud de la matriarca terrateniente, porque "cada uno aporta su leña a la hoguera y pronto se convierte en la misma flama" (p. 9).

La obra nos presenta, por lo tanto, una estrecha relación entre Novela e

Historia, al construir un universo que talla sus dimensiones y sus límites, ordenando el tiempo, el espacio y una colección excelente de los mitos chilenos. Ante esta variedad de temas históricos del Nuevo Mundo que nos presenta la novela, junto con sus técnicas y estructuras narrativas, Virginia Vidal nos detalla una descripción e interpretación de los problemas derivados de la construcción de la nación chilena. Todo este conjunto se encuadra dentro de la visión del personaje y de las diversas voces testimoniales (los testamentos de la Reguera) que actúan como representantes de la sociedad santiaguina.

Por consiguiente, hay un tiempo histórico que determina la perspectiva narrativa de la obra: obsesión y control del poder político, moral y económico, incluyéndose en este último la acumulación de su propia riqueza a través de sus minas de cobre y oro, sumadas a todo el territorio que poseía, y que surgen a medida que se avanza en los capítulos. Se añade además una visión dualista y reduccionista del mundo colonial (donde cohabita lo malo, el triunfador/perdedor, esclavo/castigo) en una región en guerra permanente. A todo el conjunto mencionado, se añade la compleja realidad de los valores masculinos que la Quintrala asume bajo los patrones de dominación y poder. No aquilata límites para conseguir sus fines, lo que provoca un escape del orden moral en la encomienda.

Así, doña Catalina de los Ríos y Lisperguer se presenta como el arquétipo de una tirana—dictadora que se cuela en la memoria colectiva, con derecho a todo. Como mujer, conquistó un espacio totalmente dado a los hombres: el público, transgrediendo el juego del po-



der patriarcal que, según una de las "voces del pueblo", "nace de besar el trasero del devorador" (p. 11).

La multiplicidad de centros y el cambio perpetuo de sus acciones, son valores que caracterizan a la protagonista, pues su mundo natural no tiene reglas. Todas ellas surgen y están sujetas al momento en que vive y las impone bajo una fuerte turbulencia de terror, odio, miedo, muertes, castigos y, sobre todo, sadismo en las penas impuestas a sus sirvientes y esclavos (método que aplicaban damas y señores en todo el continente en esa época). Por su posición se movió, por lo tanto, de un espacio a otro sin importarle las convenciones sociales impuestas, de las que se burló sin ningún miramiento.

No nos queda duda de que la Quintrala es el símbolo del encuentro y el choque entre dos culturas que coexistieron en ese momento—la aborigen y la formada por la multiplicidad de raíces de los conquistadores—y que constituyeron el mestizaje, pero de las que tomó las peores cualidades. Por esta razón, cabe destacar que si fue siempre "el símbolo de una permanencia" ¿por qué acusarla por los mismos delitos que cometieron a lo largo de la historia los propios hombres encarnando todas las formas de poder, convertidos además en sus brazos represores?

Dra. Ana María da Costa Toscano
Universidade Fernando Pessoa
Oporto, Portugal

655238

CALIS J. S. N. 2002-04-09 15:00

Oro, veneno, puñal [artículo] Ana María Da Costa Toscano

Libros y documentos

AUTORÍA

Da Costa Toscano, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oro, veneno, puñal [artículo] Ana María Da Costa Toscano. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile